





MISAL  
PARA LA SOLEMNE  
CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA  
CON MOTIVO DE LA TOMA DE  
POSESIÓN CANÓNICA  
DE S. E. R. MONS.  
FIDENCIO LÓPEZ PLAZA  
COMO X OBISPO DE LA  
DIÓCESIS DE QUERÉTARO

PLAZA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES DE SORIANO,  
SEMINARIO CONCILIAR DE QUERÉTARO,  
SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO.,  
20 DE OCTUBRE DE 2020.



DIÓCESIS DE  
QUERÉTARO

© D.R. 2020

De la presente edición:

Diócesis de Querétaro, A.R.

Reforma # 48, Centro

C.P. 76000

Santiago de Querétaro, Qro.

Impreso en México / *Printed in Mexico.*

## PREMISAS

1. Cuando alguien es nombrado obispo de una diócesis, debe tomar posesión canónica de ella (*CIC* 382). Este es un acto con relevancia jurídica y litúrgica pues, a partir de ese día, empieza a ser el ordinario del lugar, y se menciona su nombre en las plegarias eucarísticas (*CE* 1147).
2. El Código de Derecho Canónico establece que: “El Obispo toma posesión canónica de su diócesis tan pronto como en la misma diócesis, personalmente o por medio de un procurador, muestra las letras apostólicas al colegio de consultores, en presencia del canciller de la curia, que levanta acta, o, en las diócesis de nueva erección, cuando hace conocedores de esas letras al clero y al pueblo presentes en la iglesia catedral, levantando acta el presbítero de mayor edad entre los que asisten”. “Es muy aconsejable que la toma de posesión canónica tenga lugar en la iglesia catedral, con un acto litúrgico al que asisten el clero y el pueblo” (can. 382 § 3 y §4). Por las circunstancias actuales dicha celebración se llevará a cabo en la Plaza de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano del Seminario Conciliar de Querétaro.
3. La estructura que integra dicha celebración siempre es la propia de la santa misa estacional, así como lo establecen los libros litúrgicos del Rito latino: “La manifestación más importante de la Iglesia local acontece cuando el obispo, como gran sacerdote de su grey, celebra la eucaristía, sobre todo en la iglesia-catedral, rodeado de su presbiterio y de los ministros y con la participación

plena y activa de todo el pueblo santo de Dios. Esta misa, que llamamos *estacional*, manifiesta la unidad de la Iglesia local, así como la diversidad de ministerios en torno al obispo y la sagrada eucaristía. Por lo tanto, convóquese a ella al mayor número posible de fieles, concelebrén los presbíteros con su obispo, ejerzan su ministerio los diáconos, y los acólitos y lectores cumplan su cometido” (CE, 119). Es importante mencionar que es una misa concelebrada.

4. Es importante tener en alta estima que uno de los elementos fundamentales de dicha celebración es el acto de mostrar y leer de manera pública y en presencia al colegio de consultores las LETRAS APOSTÓLICAS de Su Santidad el Papa Francisco, con la cuales ha nombrado y constituido, el pasado 12 de septiembre de 2020, a S.E.R. Mons. Fidencio López Plaza como X Obispo de Querétaro. Leídas las LETRAS APOSTÓLICAS, y después de una aclamación gozosa del pueblo, el Nuncio Apostólico invita al Obispo a sentarse en la Cátedra.
5. Otro gesto importante es el saludo al nuevo Obispo. Después de la aclamación y de que se sentó en la Cátedra, la primera dignidad del cabildo o el rector de la iglesia dirigen unas palabras de saludo al nuevo obispo (CE 1143). Al terminar las palabras de saludo, una parte del clero y de los fieles, se acercan a la cátedra para manifestarle obediencia y reverencia al nuevo obispo (CE 1143). Luego, omitido el acto penitencial y, si se cree oportuno el Señor ten piedad, el nuevo Obispo, sin mitra y de pie, desde la cátedra incoa el *Gloria*, si lo prescriben las rúbricas o, si no, reza la oración colecta (CE 1143). Después, la Misa continúa como de costumbre.
6. Las características rituales que articulan esta celebración son las siguientes:
  - I. LA RECEPCIÓN Y DESPEDIDA SOLEMNE DE LA BENDITA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES DE SORIANO. A ella será confiado el ministerio episcopal.

- II. LECTURA DE LAS LETRAS APOSTÓLICAS, TOMA DE POSESIÓN DE LA CÁTEDRA Y SALUDO AL NUEVO OBISPO POR PARTE DEL CLERO, DE LA VIDA CONSAGRADA Y DE ALGUNOS FIELES CRISTIANOS.
- III. LA EUCOLOGÍA MENOR: *Por la Iglesia Particular*, MR, pág. 1096.
- IV. LITURGIA DE LA PALABRA:
- a. Primera Lectura: *Is 61, 1-3*. “*El Señor me ha ungido y me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres*”.
  - b. Salmo Responsorial: R. *Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor*. Sal 88.
  - c. Segunda Lectura: *Ef 4, 11-16*. “*El cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor*”.
  - d. Antífona antes del Evangelio: Jn 10, 11 “*‘Yo soy el buen pastor’, dice el Señor. El buen pastor da la vida por sus ovejas*”.
  - e. Evangelio: Jn 17, 11. 17-23. “*Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo*”.
- V. LA LITURGIA EUCARÍSTICA: Plegaria Eucarística D I: *La Iglesia camina hacia la unidad*.
- VI. ALOCUCIÓN DE S.E.R. MONS. FIDENCIO LÓPEZ PLAZA, X OBISPO DE QUERÉTARO. En ella el nuevo obispo se dirige al pueblo santo de Dios y confirma en sus cargos y oficios a los miembros de su presbiterio.

PBRO. ISRAEL ARVIZU ESPINO  
*Maestro de las Celebraciones Litúrgicas*  
*Sursum Corda*  
*Santiago de Querétaro, Qro., a 20 de octubre de 2020.*

I  
RECEPCIÓN DE LA BENDITA IMAGEN DE LA  
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, NUESTRA SEÑO-  
RA DE LOS DOLORES DE SORIANO.

1. En la Feria II de la XXIX Semana del Tiempo Ordinario, a la hora establecida, los fieles reunidos en la Plaza de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano, del Seminario Conciliar de Querétaro.

MONICIÓN

Queridos hermanos, nuestra Iglesia Diocesana de Querétaro, representada en sus 117 Parroquias, Seminario, Vida Consagrada, Movimientos y Asociaciones Laicales, el día de hoy, se congrega para recibir a Su Excelencia Mons. Fidencio López Plaza, como X Obispo de Querétaro.

Dispongamos, pues, el corazón para participar con gozo de este momento de gracia. Nos ponemos de pie y cantamos para recibir la Bendita Imagen de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano.

2. Acompañan a la Bendita Imagen hasta al lugar preparado para ella: el servicio de altar, el Rector de la Basílica revestido con capa pluvial, las damas con la cauda y los portadores del anda.
3. Llegados al lugar preparado para colocar la Imagen se deposita en su sitio, el Rector de la Basílica incienso la Imagen con dos movimientos dobles.
4. Mientras tanto el coro y la asamblea entonan el canto: *Ruega por nosotros / Tradicional.*

5. El servicio de altar, el rector de la Basílica y demás ministros, vuelven a la sacristía para disponerse para la Santa Misa.
6. Los demás fieles se pueden sentar.

## PREPARACIÓN PARA LA SANTA MISA

Oración a la Santísima Virgen María.



Madre de piedad y de misericordia,  
Santísima Virgen María,  
yo, pecador indigno y miserable,  
me acojo a ti con todo el afecto de mi corazón,  
e imploro de tu piedad que a mí,  
y a todos los sacerdotes que en este lugar,  
y en toda la Santa Iglesia,  
van a ofrecer el Santo Sacrificio,  
te dignes asistirnos con bondad,  
como acompañaste a tu Hijo dulcísimo en la Cruz,  
para que ayudados con tu favor, podamos ofrecer,  
en presencia de la Indivisa y Santa Trinidad,  
esta Hostia digna y aceptable.

**Todos:** Amén.

## II CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

7. El Nuncio Apostólico revestido con los ornamentos para la Santa Misa, mitra y báculo, junto a S.E.R. Fidencio López Plaza, los Obispos Concelebrantes, el colegio de consultores y los demás ministros, revestidos de color blanco con las vestiduras propias para la Misa; una vez hecha la oración preparatoria para la Santa Misa, presididos por el servicio de altar, se dirigen en procesión hacia al presbiterio.

### RITOS INICIALES

#### MONICIÓN

Con gozo nos disponemos a celebrar esta solemne concelebración eucarística, presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Franco Coppola, Nuncio Apostólico en México, quien como representante del Papa Francisco viene a dar posesión canónica de nuestra Diócesis a S.E.R. Fidencio López Plaza como X Obispo de Querétaro.

8. Mientras tanto el coro y la asamblea cantan la antifona de entrada *Tú eres sacerdote* / Juan Carlos MH\*.
9. Después de que el Nuncio Apostólico venera el altar, deja la mitra y el báculo, se acerca el turiferario, pone incienso en el incensario e incienso el altar, la bendita imagen de Cristo Crucificado y de Nuestra Señora de los Dolores; terminado entrega el incensario al ceroferario y se dirige a la Cátedra.

## ANTÍFONA DE ENTRADA

*(Cfr. Ap 1, 5-6)*

«Jesucristo, el Testigo fiel, el Primero que resucitó de entre los muertos, el Rey de los reyes de la tierra. Él nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, e hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre». / Juan Carlos MH\*

10. Terminado el canto de entrada, el Nuncio Apostólico y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz, mientras el Nuncio Apostólico, vuelto hacia el pueblo, dice:

En el nombre del Padre, (+) y del Hijo, y del Espíritu Santo.

11. El Pueblo responde:

Amén.

## SALUDO

12. Después el Nuncio Apostólico, extendiendo las manos, saluda al pueblo, diciendo:

El Señor, que dirige nuestros corazones  
para que amemos a Dios,  
esté con todos ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

## MONICIÓN

El Obispo toma posesión canónica de su diócesis tan pronto como en la misma diócesis, personalmente o por medio de un procurador, muestra las LETRAS APOSTÓLICAS al colegio de consultores, en presencia del canciller de la curia. Nos podemos sentar para ser testigos de este acto jurídico - litúrgico.

## LECTURA DE LAS LETRAS APOSTÓLICAS

13. Después, el Nuncio Apostólico, introduce el acto de la lectura de las LETRAS APOSTÓLICAS, invitando el propio Mons. Fidencio López Plaza, a que las muestre al colegio de consultores, al Canciller y al pueblo de Dios, reunido en el lugar.
14. El Canciller de la Curia el Pbro. Lic. Israel Arvizu Espino, da lectura de las LETRAS APOSTÓLICAS.

FRANCISCUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI Venerabili Fratri FIDENTIO LÓPEZ PLAZA, hactenus Episcopo Sancti Andreae de Tuxtla, ad dioecesim Queretarensis translato, salutem et Apostolicam Benedictionem. Suavissimum Mariæ Nomen filiali amore recolentes ac provido eiusdem Dei Matris auxilio fulti, Nos, dum ministerium Petrinum explicamus, inter plurima negotia festinamus communitatibus ecclesialibus sacrarum Antistitis moderamine orbatis providere. Cum autem Cathedralis Ecclesia Queretarensis, post translationem Venerabilis Fratris Faustini Armendáriz Jiménez ad archidioecesim Durangensem, suo indigeat Pastore, animum Nostrum intendimus ad te, Venerabilis Frater, qui, episcopali sollicitudine, pastorali caritate atque peritia in rebus administrandis praeditus, ad illam sedem gubernandam aptus videris. Quamobrem, audita sententia Congregationis pro Episcopis, Apostolica Nostra potestate Episcopum QUERETARENSEM te constituimus, iuribus et obligationibus additis idem ad officium secundum ius canonicum spectantibus, vinculo prioris dioecesis soluto. Edoceas volumus clerum

et christifideles pastorali tuæ curæ concreditos hoc de Nostro decreto; quos omnes adhortamur ut, te moderante, diligentiore usque modo divina præcepta in vita cotidiana servent, vivam Christi in mundo præsentiam manifestantes. Denique te cohortamur, Venerabilis Frater, valide intercedentibus Beatissima Maria Virgine ac sancto Philippo Neri, ut renovatis viribus tuis novum hunc laborem apostolicum aggrediaris, recordans semper evangelicam promissionem Domini Iesu qui, antequam ad Patrem ascenderet, dixit se mansurum esse nobiscum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi (cfr *Mt* 28, 20).

Datum Romae, Laterani, die decimo secundo mensis Septembris, anno Domini bis millesimo vicesimo, Pontificatus Nostri octavo.

FRANCISCUS PP.

Traducción oficial aprobada por la Nunciatura Apostólica

**FRANCISCO  
OBISPO  
SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS**

Al Venerable Hermano  
FIDENCIO LÓPEZ PLAZA,  
hasta hoy Obispo de San Andrés Tuxtla,  
trasladado a la Diócesis de Querétaro,  
salud y Bendición Apostólica.

Conmemorando con amor filial el dulcísimo Nombre de María y contando con el providente auxilio de la misma Madre de Dios, Nos, ejerciendo el ministerio Petrino, entre las muchas ocupaciones Nos apresuramos en proveer a las comunidades eclesiales huérfanas de la guía de pastores sagrados.

Ahora que la Iglesia Catedral de Querétaro, después del traslado del Venerable Hermano Faustino Armendáriz Jiménez a la Arquidiócesis de Durango, se encuentra privada de su Pastor, Nos hemos fijado en ti, Venerable Hermano, quien, dotado de episcopal solicitud, caridad pastoral y pericia en la administración de las cosas, pareces apto para gobernar esa sede.

Por tanto, escuchado el parecer de la Congregación para los Obispos, con Nuestra autoridad Apostólica te constituimos OBISPO DE QUERÉTARO, con todos los derechos y obligaciones correspondientes al mismo oficio, según el código de derecho canónico, desligándote del vínculo con la anterior Diócesis.

Deseamos que informes de este Nuestro decreto al clero y a los fieles encomendados a tu cura pastoral; a quienes alentamos a que, bajo tu guía, observen de manera aún más diligente los Preceptos Divinos en la vida cotidiana, haciendo brillar en el mundo la presencia viva de Cristo.

Finalmente te exhortamos, Venerable Hermano, a que, con la válida intercesión de la Santísima Virgen María y de san Felipe Neri, asumas esta nueva encomienda apostólica con renovadas fuerzas, teniendo siempre presente la promesa evangélica de Nuestro Señor Jesucristo, quien antes de ascender al Padre, aseguró que permanecería con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (cfr. *Mt* 28, 20).

Dado en Roma, en Letrán, el día doce del mes de Septiembre, del año del Señor dos mil veinte, octavo de Nuestro Pontificado.

FRANCISCO

15. *Al terminar la lectura, el coro y la asamblea, entonan la antifona de acción de gracias. ¡Gracias, Señor! / Juan Carlos MH\*.*

16. Inmediatamente el Nuncio Apostólico, invita a S.E.R. Fidencio López Plaza, para que tome posesión de la Catedra como X Obispo de Querétaro, invitándole a sentarse. De tal manera que, el nuevo obispo con la mitra puesta y el báculo en la mano, va y se sienta en la Cátedra.
17. El Nuncio Apostólico, dejando la Cátedra, ocupa a partir de este momento, el sitio preparado para él en el presbiterio entre los Concelebrantes.
18. Una vez que Mons. Fidencio López Plaza se ha sentado en la Cátedra, en un clima de cordialidad, invita a su presbiterio a renovar las promesas sacerdotales:

## RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS SACERDOTALES

### MONICIÓN

Habiendo tomado posesión canónica y litúrgica de esta Diócesis de Querétaro, el Señor Obispo Diocesano, dialogando con su presbiterio, les anima y les exhorta a renovar sus promesas sacerdotales. Los presbíteros de esta Iglesia diocesana se ponen de pie.

El Obispo exhorta al presbiterio con estas palabras:



**Queridos hermanos presbíteros: en este día de singular importancia para ustedes y para mí, en el cual damos inicio a nuestro ministerio en esta Iglesia Diocesana de Querétaro ¿quieren renovar las promesas que hicieron un día ante su Obispo y ante el pueblo santo de Dios?**

Los presbíteros, conjuntamente, responden a la vez:

Sí, quiero.

El Obispo pregunta:

¿Quieren unirse más fuertemente a Cristo y configuraros con él, renunciando a ustedes mismos y reafirmando la promesa de cumplir los sagrados deberes que, por amor a Cristo, aceptaron gozosos el día de su ordenación para el servicio de la Iglesia?

Los presbíteros, conjuntamente, responden a la vez:

Sí, quiero.

El Obispo pregunta:

¿Desean permanecer como fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en las demás acciones litúrgicas, y desempeñar fielmente el ministerio de la predicación como seguidores de Cristo, cabeza y pastor, sin pretender los bienes temporales, sino movidos únicamente por el celo de las almas?

Los presbíteros, conjuntamente, responden a la vez:

Sí, quiero.

Seguidamente, dirigiéndose al pueblo, el obispo prosigue:

Y ahora ustedes, hijos muy queridos, oren por sus presbíteros, para que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus bendiciones; que sean ministros fieles de Cristo Sumo Sacerdote, y los conduzcan a él, única fuente de salvación.

El pueblo responde:

Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

El Obispo anda:

Y rezad también por mí, para que sea fiel al ministerio apostólico confiado a mi humilde persona y sea imagen, cada vez más viva y perfecta, de Cristo sacerdote, buen pastor, maestro y siervo de todos.

El pueblo responde:

Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.

El Obispo concluye:

El Señor nos guarde en su caridad y nos conduzca a todos, pastores y grey, a la vida eterna.

Toda la asamblea responde

Amén.

19. Algunos miembros del clero, de la vida consagrada y del pueblo santo de Dios, saludan en representación de todos, a S. E. R. Mons. Fidencio López Plaza.

## MONICIÓN

De este momento y hasta que la providencia de Dios así lo disponga, el Excmo. Sr. Obispo Don Fidencio López Plaza, queda jurídica y litúrgicamente constituido X Obispo de esta iglesia particular de Querétaro. Le pedimos a Dios que el Espíritu Santo lo sostenga y acompañe.

Luego, omitido el acto penitencial y, si se cree oportuno el *señor ten piedad*, el nuevo obispo, sin mitra y de pie, desde la cátedra incoa el *Gloria Misa de la Misericordia* / Juan Carlos MH\*.

20. Acabado el himno, el Obispo, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el Obispo, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo.

21. Después el Obispo, con las manos extendidas, dice la oración colecta.

## ORACIÓN COLECTA



Señor Dios,  
que en cada Iglesia que peregrina por el mundo  
manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica,  
concede, benigno, a esta grey tuya

de tal modo estar unida a su pastor,

congregada en el Espíritu Santo

por medio del Evangelio y la Eucaristía,

que pueda representar dignamente

la universalidad de tu pueblo

y sea así signo e instrumento

de la presencia de Cristo en el mundo.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

22. El pueblo responde

R. Amén.

### III LITURGIA DE LA PALABRA

#### MONICIÓN

Nuestro Dios, ha querido pastorear personalmente a su pueblo por medio de su Palabra, sin embargo, confía el cuidado de su rebaño en aquellos que su Hijo Jesucristo, ha elegido como Apóstoles y dispensadores de los santos misterios. Escuchamos atentamente.

23. El lector se dirige al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados.

#### PRIMERA LECTURA

*“El Señor me ha ungido y me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres”.*

Del libro del profeta Isaías *61, 1-3*.



El Espíritu del Señor esta sobre mí,  
porque me ha ungido  
y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres,  
a curar a los de corazón quebrantado,  
a proclamar el perdón a los cautivos,

y la libertad a los prisioneros;  
a pregonar el año de gracia del Señor,  
el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos,  
los afligidos de Sion,  
a cambiar su ceniza en diadema,  
sus lágrimas en aceite perfumado de alegría  
y su abatimiento, en cánticos. **Palabra de Dios**

*Todos responden:*

**Te alabamos, Señor.**

24. *El salmista o el cantor, canta o recita el salmo, y el pueblo pronuncia la respuesta.*

## **SALMO RESPONSORIAL**

*Sal 88*

**R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.**

Cantaré eternamente del Señor las bondades  
y anunciará mi boca tu lealtad  
por todas las edades.  
Pues el Señor ha dicho:  
“Mi amor es un amor eterno y mi fidelidad,  
más firme que los cielos”. **R.**

Una alianza pacté  
con mi elegido,  
a mi siervo David, yo le he jurado:  
“Perpetuaré tu descendencia  
Y afirmare para siempre tu reinado”. **R.**

Hallé a David, mi siervo,  
y lo he ungido con óleo sagrado  
a fin de que mi amado lo sostenga  
y lo revista de valor, mi brazo. **R.**

Su poder en mi nombre crecerá,  
mi amor y mi lealtad serán su escolta.  
El me podrá decir: “Tú eres mi Padre,  
mi Dios, mi roca salvadora”. **R.**

25. Después, el lector lee desde el ambón la segunda lectura.

## SEGUNDA LECTURA

*“El cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor.”.*

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios **4, 11-16.**



ermanos: Cristo fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que desempeñado debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta

que todos lleguemos a estar unidos en la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Así, ya no seremos como niños, zarandeados por las olas y llevados de un lado para otro por el viento de cualquier doctrina, a merced de los hombres malvados y astutos, que conducen engañosamente al error. Por el contrario, viviendo sinceramente en el amor, creceremos en todos los sentidos, unidos a aquel que es la cabeza: Cristo. De él, todo el cuerpo recibe su organización, su cohesión y su vida, según la actividad propia de cada una de las partes, y así el cuerpo va creciendo y construyéndose por medio del amor. **Palabra de Dios**

**Todos responden:**

Te alabamos, Señor.

26. *Toda la asamblea se pone de pie, mientras tanto el coro entona el Aleluya. Los cerofentarios, el turiferario y la naveta, se acercan al Obispo, quien deposita incienso en el incensario, al mismo tiempo que lo bendice. Aleluya VI / Juan Carlos MH\**

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 11.

**R. Aleluya, aleluya, aleluya.**

“Yo soy el buen pastor’, dice el Señor.  
El buen pastor da la vida por sus ovejas”.

**R. Aleluya, aleluya, aleluya.**

27. Después el diácono que va a proclamar el Evangelio, profundamente inclinado ante el Obispo, pide la bendición, diciendo en voz baja:

Padre, dame tu bendición.

El Obispo en voz baja dice:

*El Señor esté en tu corazón y en tus labios,  
para que anuncies dignamente su Evangelio;  
en el nombre del Padre, y del Hijo +,  
y del Espíritu Santo.*

El diácono se signa con la señal de la cruz y responde:

Amén.

28. Después el diácono, se dirige al ambón, acompañado si es oportuno, por los ministros que llevan el incienso y los cirios y dice extendiendo las manos:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

29. Se proclama el Evangelio.

## EVANGELIO

El diácono canta:

✠ Del santo Evangelio según san Juan 17, 11. 17-23.

Y, mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

Luego el diácono inciensa el libro y proclama el Evangelio.

*“Así como tú me enviaste al mundo, así los envió yo también al mundo”.*

Del santo Evangelio según san Juan 19, 25-27.



En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envió yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad.

No sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí”. **Palabra del Señor.**

Todos responden:

Gloria a ti, Señor Jesús.

30. El diácono, acompañado de los ceroferarios, lleva el libro de los evangelios al Obispo, quien lo recibe cerrado e imparte a los fieles la bendición. Mientras el coro entona nuevamente el Aleluya.
31. Luego el Nuncio Apostólico hace la Homilía.
32. Terminada la homilía se guarda momento de silencio sagrado.
33. Después se hace la oración universal u oración de los fieles.

## ORACIÓN UNIVERSAL

El Obispo introduce la plegaria con estas palabras:

Hermanos: Como miembros que integramos la Iglesia de Jesucristo, Señor nuestro, convertidos en piedras vivas del templo de Dios, dirijamos confiadamente nuestra oración a Dios, Padre Omnipotente, en favor de toda la humanidad.

El diácono enuncia la intención

Oremos hermanos por la Iglesia Universal y por el Santo Padre:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**1.** Para que la Iglesia de Dios, conducida por el Santo Padre, el Papa Francisco, brille con los dones del Espíritu Santo. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por la Iglesia Diocesana y por el Obispo:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**2.** Para que nuestra Diócesis presidida por el Señor Obispo Fidencio López Plaza, bajo la protección de la Virgen Dolorosa, camine en fidelidad al Evangelio, recibido de los Santos Apóstoles. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por las autoridades civiles y políticas:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**3.** Para que el Señor, inspire sus obras las sostenga y acompañe, y puedan así guiar al pueblo por los caminos de la verdad, la justicia, la paz y el bien común. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por las comunidades parroquiales:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**4.** Para que cada una de las Parroquias y Cuasi-parroquias de nuestra Diócesis, con sus Presbíteros, Diáconos, Vida Consagrada y Fieles laicos, seamos ejemplo de vida cristiana y fermento de unidad. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por los que sufren:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**5.** Para que el Señor, que no abandona a su pueblo y a los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, especialmente por la pandemia, suscite en cada uno de nosotros caminos que nos permitan ser signo de consuelo, de esperanza y de caridad fraterna. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por la Nueva Evangelización:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**6.** Para que juntos asumamos la misión permanente como la manera propia y ordinaria de comenzar el encuentro personal con Jesucristo y avanzar en el proceso de una catequesis y misión permanentes. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos, hermanos, por nuestros Consejos Parroquiales y Agentes de Pastoral:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**7.** Para que descubran y vivan, día a día, su compromiso de pertenencia a la Iglesia, y busquen, con una espiritualidad de comunión, ser artífices de una cultura más humana y más cristiana en los ambientes donde se desenvuelven cotidianamente. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El diácono enuncia la intención

Oremos hermanos por las familias, los jóvenes y los niños:

Uno de los laicos, desde el ambón, continúa diciendo:

**8.** Para que Dios, nuestro Padre, los acepte como ofrenda agradable a sus ojos, se manifiesten como Iglesia doméstica, promuevan los valores del Reino e infundan en el corazón de sus niños y jóvenes el amor a Dios, el cuidado de la fe y del santo Evangelio. **Roguemos al Señor.**

**R. Te rogamos, óyenos.**

El Obispo:



Señor del cielo y de la tierra, que no puedes ser contenido en ningún lugar, pero que has querido significar tu presencia entre los hombres; escucha nuestra humilde oración y concédenos paternalmente los bienes que te hemos pedido.

Por Jesucristo nuestro Señor.

El pueblo responde:

**R. Amén.**

## IV LITURGIA EUCARÍSTICA

34. Terminada la oración universal, algunos fieles laicos presentan las ofrendas.

### RITOS DE OFERTORIO

#### MONICIÓN

Junto con el pan y el vino, presentamos estas ofrendas ante el altar, con la esperanza que Dios, nos bendiga con su gracia.

35. Comienza el canto para la presentación de dones. Mientras tanto, los ministros colocan sobre el altar el corporal, el purificador, el cáliz, la palia y el misal. *Al pie del altar* / Pbro. Benjamín Vega - Mons. Fidencio López. / *Dextera Domini* / Cesar Frank.

36. El Obispo, de pie junto al altar, toma la patena con el pan y, teniéndola con ambas manos un poco elevada sobre el altar, dice en voz baja:

*Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este pan,  
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros pan de vida.*

Después, deja sobre el corporal la patena con el pan.

37. Si no se hace canto para el ofertorio, el Obispo puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

El Diácono, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

*Por el misterio de esta agua y este vino,  
haz que compartamos la divinidad  
de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.*

38. Después el Obispo toma el cáliz y,teniéndolo con ambas manos un poco elevado sobre el altar, dice en voz baja:

*Bendito seas, Señor, Dios del universo,  
por este vino,  
fruto de la vid y del trabajo del hombre,  
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;  
él será para nosotros bebida de salvación.*

Después deja sobre el corporal el cáliz.

39. Si no se hace canto para el ofertorio, el Obispo puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

Luego, el Obispo, inclinándose profundamente, dice en secreto:

*Acepta, Señor, nuestro corazón contrito  
y nuestro espíritu humilde;  
que éste sea hoy nuestro sacrificio  
y que sea agradable en tu presencia,  
Señor, Dios nuestro.*

40. Y, si es oportuno, incienso las ofrendas, la cruz y el altar. Después el diácono, incienso al Nuncio y al pueblo.

Luego el Nuncio, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

*Lava del todo mi delito, Señor,  
y limpia mi pecado.*

41. Después, de pie en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos,  
para que este sacrificio, mío y de ustedes,  
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

O bien:

Oren, hermanos,  
para que, trayendo al altar  
los gozos y las fatigas de cada día,  
nos dispongamos a ofrecer el sacrificio  
agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo se pone de pie y responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre,  
para nuestro bien  
y el de toda su santa Iglesia.

42. Luego el Obispo, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS



Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo,  
te rogamos, Señor,  
que el fruto de su obra salvadora,  
por el ministerio de tu Iglesia,  
Sirva para la salvación del mundo entero.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## PLEGARIA EUCARÍSTICA

43. El sacerdote inicia la Plegaria Eucarística. Se tomará la Plegaría Eucarística DI: *La Iglesia en camino hacia la unidad*, que puede usarse convenientemente con los formularios de las Misas, por ejemplo, por la Iglesia, por el Papa, por el Obispo, para elegir a un Papa o a un Obispo, por el Concilio o Sínodo, por los sacerdotes, por el propio sacerdote, por los ministros de la Iglesia, en una reunión espiritual o pastoral.

## PREFACIO

Extendiendo las manos dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote, elevando las manos, prosigue:

Levantemos el corazón.

El pueblo:

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

El pueblo:

Es justo y necesario.

44. El Obispo sigue el prefacio con las manos extendidas.



n verdad es justo y necesario darte gracias,  
y cantarte un himno de gloria y de alabanza,  
Señor, Padre de infinita bondad.

Porque has reunido por medio del Evangelio de tu Hijo

a hombres de todo pueblo, lengua y nación,  
en una única Iglesia,  
y por ella, vivificada por la fuerza de tu Espíritu,  
no dejas de congregar a todos los hombres  
en la unidad.

Ella manifiesta la alianza de tu amor,  
ofrece incesantemente la gozosa esperanza del reino,  
y resplandece como signo de tu fidelidad  
que nos prometiste para siempre  
en Jesucristo, Señor nuestro.

Y por eso, con todas las potestades del cielo  
y con toda la Iglesia, te aclamamos en la tierra,  
diciendo a una sola voz:

45. Al final del prefacio el Obispo junta las manos y, en unión con el pueblo, concluye el mismo prefacio,  
cantando o diciendo con voz clara: *Misa de la misericordia* / Juan Carlos MH\*.

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

46. El Obispo con las manos extendidas dice:

Santo eres en verdad y digno de gloria,  
Dios que amas a los hombres,  
que siempre estás con ellos en el camino de la vida.

Bendito es, en verdad, tu Hijo,  
que está presente en medio de nosotros,  
cuando somos congregados por su amor,  
y como hizo en otro tiempo con sus discípulos,  
nos explica las Escrituras  
y parte para nosotros el pan.

47. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:



or eso te rogamos, Padre misericordioso,  
que envíes tu Espíritu Santo  
para que santifiques estos dones de pan y vino,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el vino conjuntamente, diciendo:

de manera que se conviertan para nosotros  
en el Cuerpo y ☩ Sangre

Junta las manos.

de Jesucristo, nuestro Señor.

48. En las fórmulas que siguen las palabras deben pronunciarse claramente y con precisión, como lo requiere la naturaleza de las mismas palabras.

El cual, la víspera de su Pasión,  
en la noche de la Última Cena,

Toma el pan y sosteniéndole un poco elevado sobre el altar, prosigue:

Tomó el pan,  
te bendijo, lo partió  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

“tomen y coman todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por ustedes”.

49. Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

50. Después prosigue

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

Tomó el cáliz,  
dio gracias  
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

“tomen y beban todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada  
por ustedes y por muchos  
para el perdón de los pecados.

Hagan esto en conmemoración mía”.

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

51. Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. este es el Misterio de la fe.

O bien:

este es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

II. este es el Misterio de la fe.  
Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan  
y bebemos de este cáliz,  
anunciamos tu muerte Señor,  
hasta que vuelvas.

III. este es el Misterio de la fe.  
Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Salvador del mundo, sálvanos,  
Tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

52. Después el Obispo, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre santo,  
al celebrar el memorial de Cristo,  
tu Hijo, nuestro Salvador,  
el que condujiste por su Pasión y muerte en cruz,  
a la gloria de la resurrección,  
y lo sentaste a tu derecha,  
anunciamos la obra de tu amor,  
hasta que él venga,  
y te ofrecemos el pan de vida y cáliz de bendición.

Mira con bondad la ofrenda de tu Iglesia,  
en la que se hace presente el sacrificio pascual de Cristo,  
que se nos ha confiado,  
y concédenos, por la fuerza del Espíritu de tu amor,  
ser contados ahora y por siempre  
entre el número de los miembros de tu Hijo,  
cuyo Cuerpo Sangre comulgamos.

**C1** Renueva, Señor, a tu Iglesia que está en Querétaro, con la luz del Evangelio.  
Consolida el vínculo de unidad entre los fieles y los pastores de tu pueblo, con  
nuestro Papa Fráncico, nuestro Obispo Fidencio,

Cuando celebra un Obispo que no es el ordinario diocesano, dice:

Con mi hermano **N.**, Obispo de esta Iglesia, conmigo, indigno siervo tuyo,

y todo el orden episcopal, para que tu pueblo brille,  
en este mundo dividido por las discordias,  
como signo profético de unidad y de paz.

**C2** Acuérdate de nuestros hermanos (N. y N.),  
que se durmieron en la paz de Cristo,  
y de todos los difuntos,  
cuya fe solo tu conociste:  
admítelos a contemplar la luz de tu rostro  
y dales la plenitud de la vida en la resurrección.

Y terminada nuestra peregrinación por este mundo,  
concédenos, también,  
llegar a la morada eterna,  
donde viviremos siempre contigo  
y con santa María, la Virgen Madre de Dios,  
con los apóstoles y los mártires,  
con el Apóstol Santiago,  
y en comunión con todos los santos,  
te alabaremos y te glorificaremos

**Junta las manos.**

por Jesucristo, Señor nuestro.

**53. Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz, los eleva y dice:**

**CP o CC**



or Cristo, con Él y en Él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama: *Misa rítmica* / Alejandro Mejía Pereda.

Amén.

54. Después sigue el rito de la *Comunión*.

## V RITOS DE COMUNIÓN

55. Una vez depositado el cáliz y la patena sobre el altar, el Obispo, con las manos juntas dice:

Fieles a la recomendación del Salvador  
y siguiendo su divina enseñanza,  
nos atrevemos a decir:

O bien:

Llenos de alegría por ser hijos de Dios,  
digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

O bien:

El amor de Dios ha sido derramado  
en nuestros corazones  
con el Espíritu Santo que se nos ha dado;  
digamos con fe y esperanza:

56. *Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:*



Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

57. *Solo el Obispo, con las manos extendidas, prosigue diciendo:*

Líbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.

*Junta las manos.*

El pueblo concluye la oración, aclamando:

Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

58. Después el Obispo, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo,  
que dijiste a tus apóstoles:  
“La paz les dejo, mi paz les doy”,  
no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia  
y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas  
por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén

59. El Obispo, vuelto hacia el pueblo, extendiendo y juntando las manos, añade:  
La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y el pueblo responde:

Y con tu espíritu.

60. Luego, si se juzga oportuno, el diácono, añade:

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora  
un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz,  
dense la paz como signo de reconciliación.

O bien:

En el Espíritu de Cristo resucitado,  
dense fraternalmente la paz.

61. Y todos según las costumbres del lugar, se intercambian un signo de paz, de comunión y de caridad. El Obispo da la paz a los Concelebrantes cercanos y a los diáconos.
62. Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena y pone una partícula dentro del cáliz, diciendo en secreto:

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,  
unidos en este cáliz,  
sean para nosotros alimento de vida eterna.*

63. Mientras tanto, se canta *Cordero de Dios: Misa de la misericordia* / Juan Carlos MH\*.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.

*Esta aclamación puede repetirse varias veces, si la fracción de pan se prolonga. La última vez se dice:  
Danos la paz.*

64. *A continuación el Obispo, con las manos juntas, dice en secreto:*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,  
que por voluntad del Padre,  
cooperando el Espíritu Santo,  
diste con tu muerte la vida al mundo,  
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
de todas mis culpas y de todo mal.  
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos  
y jamás permitas que me separe de ti.*

*O bien:*

*Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre  
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,  
sino que, por tu piedad,  
me aproveche para defensa de alma y cuerpo  
y como remedio saludable.*

65. *El Obispo hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la  
patena o sobre el cáliz, de cara al pueblo, dice con voz clara:*

Este es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno  
de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya  
basta para sanarme.

66. El Obispo, vuelto hacia el altar dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna*

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.

Después toma el cáliz y dice en secreto:

*La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.

67. Después toma la patena o la píxide y se acerca a los que van a comulgar. Muestra el pan consagrado a cada uno, sosteniéndolo un poco elevado, y le dice:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

68. Cuando el Obispo ha comulgado el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de Comunión. “Mira que estoy aquí ...” / Juan Carlos MH\*.

## ANTÍFONA COMUNIÓN

(Ap 3,20)

« Mira que estoy aquí, tocando a la puerta;  
si alguno escucha mi voz y me abre,  
entraré en su casa y cenaremos juntos».

69. Además el coro y la asamblea cantan: *Jesús, Pan del Cielo* / Pbro. Benjamín Vega - Mons. Fidencio López / *Cristo, Elixir Celestial - Misa de la misericordia* / Juan Carlos MH\*.

70. Finalizada la Comunión, el diácono, o el acólito, purifica la patena sobre el cáliz y también el cáliz.

71. Mientras hace la purificación, el sacerdote dice en secreto:

*Haz, Señor,  
que recibamos con un corazón limpio  
el alimento que acabamos de tomar,  
y que el don que nos haces en esta vida  
nos aproveche para la eterna.*

72. El Obispo puede volver a la Cátedra. Si se considera oportuno, se puede dejar un breve espacio de silencio sagrado o entonar *Soneto a Cristo - Crucificado Misa Jubilar* / Juan Carlos MH\*.

73. Luego, de pie en la catedral o en el altar, el Obispo, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice:

oremos

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN



ue en esta Iglesia tuya, Señor,  
florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe,  
la santidad de la vida, el amor fraterno y la piedad sincera;  
y, ya que la alimentas con tu Palabra  
y con el Cuerpo de tu Hijo,  
no ceses de conducirla bajo tu protección.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

## VI ALOCUCIÓN AL PUEBLO DE DIOS DEL EXCMO. SR. OBISPO DON FIDENCIO LÓPEZ PLAZA

### MONICIÓN

Con ánimo agradecido, escuchemos a nuestro pastor diocesano, quien por vez primera, como X Obispo de Querétaro, se dirige a nosotros.  
Se pueden sentar y escuchemos.

74. El Obispo de pie y con mitra se dirige al pueblo santo de Dios.

75. Terminada la alocución, el Obispo se consagra a la Santísima Virgen María e inciensa la Bendita Imagen de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano, Principal Celestial Patrona Diocesana. mientras se canta: *Himno a Ntra. Señora de los Dolores de Soriano* / Julián Zúñiga.

76. Inmediatamente va a la Cátedra, y el diácono anuncia la bendición con estas palabras:

Inclínense para recibir la bendición

77. El Obispo recibe la mitra, vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con ustedes

Todos responden:

Y con tu espíritu.

El celebrante dice:

Bendito sea el nombre del Señor.

Todos responden:

Ahora y por siempre.

El celebrante dice:

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos responden:

Que hizo el cielo y la tierra.

Luego recibe el báculo y concluye la bendición con esta fórmula:

y la bendición de Dios omnipotente,  
padre, ✠ hijo ✠ y espíritu santo ✠  
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. R. Amén.

R. Amén.

78. El diacono dice con las manos juntas vuelto hacia el pueblo:

Pueden ir en paz.

El pueblo responde:

Demos gracias a Dios.

79. El servicio de altar, la cruz alta, el turiferario, los ceroferarios, se dirigen hacia el pasillo central para iniciar la procesión de salida. Le siguen los caballeros y damas con el anda de la Imagen. Le acompañan los señores obispos, los padres decanos. Llegados al sitio se coloca la Imagen en el vehículo que la llevará hasta su Basílica en Soriano.

80. Mientras se despide la Bendita Imagen, se canta el canto: *Bendeciré al Señor* / Tradicional, al tiempo que se hacen manifestaciones de júbilo y de pirotecnia; la asamblea hace sonar sus campanillas y los danzantes sus caracoles.

81. Al llegar a la sacristía el obispo y los demás obispos Concelebrantes rezan la oración de acción de gracias; terminando dejan los ornamentos sagrados.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS  
DESPUÉS DE LA MISA

Toma, Señor, y recibe  
toda mi libertad, mi memoria,  
mi entendimiento  
y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer.

Tú me lo diste,  
a ti, Señor, lo torno.  
Todo es tuyo.  
Dispón de todo según tu voluntad.  
Dame tu amor y tu gracia,  
que ésta me basta.

*Prosit*  
*Ad Vitam AEternam*  
*Amén*  
\*\*\*



